

.....Круто
было♥

Alya
Sometimes Hides Her
Feelings in
Russian

2

Sunsunsun

Illustrated by
Momoco

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2P

Prologo: ¡Estás equivocado!

Un ambiente relajado llenó el apartamento. Una joven se dejó caer en la cama, y su expresión facial cambiaba constantemente.

"¿Por qué...? Pero..."

La chica que murmuraba para sí misma mientras sus complejas emociones se reflejaban en su rostro era Alisa Mikhailovna Kujou. Se había quitado la chaqueta del colegio y no parecía preocuparle las arrugas que la arrugaban mientras se revolcaba inquieta en la cama. No era propio de ella estar tan descuidada, pero Alisa no tenía fuerzas para preocuparse por eso en ese momento.



Estaba recordando lo que había sucedido unos treinta minutos antes, de camino a casa desde la escuela. Reflexionó sobre esos ojos mirándola directamente, la mano extendida hacia ella y las palabras que se le escaparon de la boca.

"¿Amor? ¿A mí? ¿Qué?"

Lo había hecho sin darse cuenta. Los poderosos sentimientos en lo más profundo de su corazón habían crecido hasta salir a borbotones de su boca.

"¿Estoy enamorada de Kuze? ¿De mí?" Se cuestionó una vez más antes de hundirse en la almohada, hundiendo sus mejillas sonrojadas.

"¡No! ¡No... puede... que... yo...!"

Su negación instintiva llenó la almohada que le cubría la boca.

¿Amo a Kuze? ¿A mí? ¡Imposible! ¡No hay manera de que me enamore de alguien como él!

Nunca podría amar a un holgazán como él. Puede que dijera algunas cosas en ruso que hicieran parecer que sentía algo por él, pero solo estaba bromeando. No era mi intención. Solo me reía de lo tonto que parecía con esa mirada de suficiencia permanente, sin darme cuenta de que lo estaba halagando.

...¿En serio?

Una pizca de duda surgió repentinamente de la mente de Alisa, y apretó los puños con fuerza.

"En serio. De verdad que no siento nada por Kuze. Yo... simplemente me dejé llevar por el momento. ¡Eso fue todo!" Tras convencerse, se incorporó rápidamente y se dirigió al armario.

Además... aunque sintiera algo por Kuze, y eso es un gran si... hay cosas más importantes de las que preocuparme ahora mismo.



Mientras se cambiaba el uniforme, Alisa se recordó qué era lo más importante. No necesitaba tiempo para pensar: era convertirse en la presidenta del consejo estudiantil. No se permitiría perder de vista su objetivo solo por estar enamorada de un chico. Estaría traicionando a Masachika, quien dijo que también iba a ayudarla a hacer realidad ese sueño.

Sí... Necesito estar a la altura de sus expectativas ahora que ha aceptado ayudarme. Es decir, ¿cómo se sentiría si abandonara la carrera y le dijera que sentía algo por él? Por ejemplo, claro.

Se imaginó cómo reaccionaría Masachika. ¿Qué? ¿Te gusto? Oh, lo siento. No me refería a eso cuando dije que estaría a tu lado y apoyaría tu sueño. ¿Siempre te has sentido así por mí? Vamos... ¡Qué asco! Olvida que alguna vez te ofrecí a ayudarte.

Se lo imaginó asqueado. "¡Ack...!"

La propia imaginación de Alisa la hirió y se tambaleó. Se tambaleó de vuelta a la cama antes de desplomarse sobre las sábanas. Tras quedarse tumbada con asombro absoluto

durante unos instantes, frunció el ceño y empezó a golpear las sábanas sin parar.

"¡¿Ah, sí?! ¿Pues a mí tampoco me gustas! ¿¿Qué te parece?!"

Respirando agitadamente, golpeaba la cama con el puño con cada palabra. Además, estamos hablando de Kuze. Mañana va a holgazanear en la escuela y me molestará como siempre.

Incluso después de haber hecho eso. "¡...!" Solo pensarlo le irritaba a Alisa, así que se levantó de la cama y cerró de golpe la puerta del armario... justo cuando la puerta principal del apartamento se cerraba de golpe. Se puso las manos en las mejillas para comprobar si aún estaban calientes y luego salió al pasillo.

"Hola, Masha".

"Hola, Alya".

"¿...?"

Normalmente, María saludaría a su hermana con una sonrisa radiante y un abrazo con un beso en cada mejilla, pero hoy parecía un poco desorientada.

"Masha... ¿pasó algo?" "¿Eh? ¿Por qué preguntas?"

"¿Por qué pregunto...?"

Alisa quiso decírselo, pero no supo cómo explicarlo y se quedó callada. La mirada de María seguía pareciendo algo distinta de lo habitual hasta que de repente esbozó una gran sonrisa y sacó un peluche de la bolsa de plástico que tenía en las manos.

"¡Ah, sí! ¡Casi lo olvido! Conoci a alguien maravilloso que creo que te gustará."

"¿Eh?"

La repentina y alegre voz de María, junto con el peluche de gato que le ofrecía, desconcertó a Alisa.

"¡Ta-ta! ¡Es Mewlisa!" "¿M-Mewlisa...? ¿Qué?"



“¿Mírala! ¿No es idéntica a ti?”

“...¿En qué sentido?” La expresión de Alisa no era divertida mientras retrocedía un paso.

"Eh... ¿Como... los ojos?"

"Son dos puntos negros. No se parecen en nada a mí." "¿Vamos! Míralo más de cerca. ¿Lo ves?"

"Sí, sí. Como tú digas... Solo quiero que lo llames de otra manera. ¿De acuerdo?"

"Pero..."

"Sentiría como si alguien me llamara cada vez que hablaras de ello. No podría relajarme."

"Mmm... ¿Y qué tal Mewlya?" "Supongo que eso funcionaría..."

"¡Hurra! ♪ Ahora, déjame presentarte tu nuevo hogar, Mewlya."

María empezó a dirigirse a su país de las maravillas y apretó el peluche contra su pecho con una sonrisa alegre. Alisa puso los ojos en blanco al verlo hasta que María se detuvo de repente frente a su habitación y miró a Alisa por encima del hombro.

"Por cierto, Alya, sobre Kuze..."

"¿Qué hay de él?" Alisa respondió a la defensiva al oír de repente el nombre del chico en el que acababa de pensar.

"Oh, no es nada importante. Solo quería decir que creo que es un buen chico. Ya veo por qué te gusta", respondió María alegremente, sin darse cuenta ni preocuparse de que Alisa estuviera en guardia.

"Por última vez, no me gusta". "¿En serio?"

"¡Basta!" gritó Alisa frustrada e incómoda, pero se apartó casi de inmediato al ver la mirada en los ojos de María. Contrariamente al tono jovial de María, sus ojos eran muy



serios, casi aterradoramente serios. Sin embargo, esa mirada seria se ocultó en un instante tras su sonrisa característica.

"Ohh. Ya veo".

"¿Eh?"

"Eres tan linda, incluso cuando no eres honesta contigo misma". "¿Q-qué?!"

"Pero deberías darte prisa y decirle que te gusta antes de que alguien más te lo robe". ¿De qué estás hablando?! Risita. Ah, volver a ser joven. ♪

María se retiró a su habitación como si supiera algo que su hermana desconocía, sin importarle la consternación de Alisa.



Mmm... ¿Qué fue todo eso?

Alisa se resignó a dejar de intentar entender a su hermana y luego se retiró a su habitación. Intentó no preocuparse ni especular, pero...

"..."

...no pudo dejar de pensar en la mirada seria de María por un rato después de eso.

Traducido por:

๐๗๖๐ - RexScan